

**Theodor DIETER y otros**, *Lutero y la teología católica. Tender puentes entre formas de pensamientos diferentes*, Madrid: Ciudad Nueva, 2017, 151 pp., 16 x 23, ISBN 978-84-9715-368-3.

Este volumen reúne los artículos publicados en años precedentes en la revista *Nuova umanità*; en su mayoría son de origen centroeuropeo.

Theodor Dieter (Premio Ratzinger 2017) busca las causas de la división de la Iglesia producida por la Reforma en ambas vertientes confesionales, y propone el eje del diálogo teológico en torno a las cuestiones justificación – Eucaristía – ministerio – Escritura – Tradición, en la línea propuesta en el documento del diálogo bilateral titulado *Del conflicto a la comunión*, de 2013, publicado como preparación de los quinientos años del inicio de la Reforma en 2017 (cfr. p. 12).

Hubertus Blaumeiser, miembro del centro interdisciplinar *Scuola Abbà*, ofrece a su vez distintos estudios: en el primero (pp. 17-40), establece las distintas causas – espirituales, teológicas, humanas – que pudieron dar lugar a las reivindicaciones protestantes e invita a cambiar de actitud hacia quienes son de hecho hermanos en la fe; en segundo lugar (pp. 63-81), profundiza en la dialéctica del *aut-aut* presente en el pensamiento protestante y propone una síntesis más propia de la catolicidad; en fin, aborda también la doctrina de la creación y la teología de cruz en ámbito luterano, con las dificultades también presentes (pp. 83-102).

Wolfgang Thönissen (pp. 41-62), actual director del Instituto Johann Adam Möhler, de Paderborn, propone de igual manera descubrir una nueva imagen de

Lutero, también desde el punto de vista católico –el «Lutero católico»–, y abordar los puntos difíciles del diálogo teológico (eucaristía, ministerio, eclesiología, interpretación de la Escritura).

Stefan Tobler (pp. 103-124) realiza un estudio de la imagen de la Trinidad en el pensamiento de Calvino, donde no se esconden –por ejemplo– sus reticencias hacia la doctrina de la *communicatio idiomatum* en la realidad de la persona de Jesucristo.

En fin, Viviana de Marco propone la figura de Klaus Hemmerle (1929-1993), obispo de Aquisgrán, como un modelo posible de existencia ecuménica: «mientras el ecumenismo espiritual y el ecumenismo del diálogo teológico se desenvuelven habitualmente en dos planos claramente diferenciados, en Hemmerle, por el contrario, todo lo unifica» (p. 131).

El resultado es un panorama disperso pero sumamente interesante de la situación del diálogo luterano-católico en cuestiones teológicas, en el que no sólo es propuesto el amor como clave del entendimiento entre ambas iglesias, sino también donde no se rehúye la necesidad de llegar a una formulación común de las verdades de fe, también en ámbitos complejos y espinosos. En definitiva, estas páginas constituyen una muestra práctica del ecumenismo promovido por el movimiento focolar.

Pablo BLANCO